

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos

XVIII



Córdoba, 2012

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos
XVIII

Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Diputación de Córdoba, Departamento de Ediciones y Publicaciones
Córdoba, 2012



Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica de Córdoba y sus Pueblos, XVIII

Consejo de Redacción

Coordinadores

Juan Gregorio Nevado Calero
Fernando Leiva Briones

Vocales

Manuel García Hurtado
Juan P. Gutiérrez García
José Manuel Domínguez Pozo
Antonio Alcaide García

Edita:

Foto Portada: Ayuntamiento de Castro del Río a principios del siglo XX

I.S.B.N.: 798-84-8154-363-6

Imprime: Ediciones y Publicaciones. Diputación de Córdoba

Depósito Legal: CO 748-2013

Carcabuey en la Literatura (siglos XIX-XX)

Rafael Osuna Luque
Cronista Oficial de Carcabuey

Resumen: En el presente trabajo se relacionan un total de 29 obras literarias, la mayoría de autores de muy reconocido prestigio, que hacen referencias a Carcabuey. Aunque algunos de los cuentos y novelas se desarrollan en este municipio, lo que predomina son los personajes oriundos de esta villa o protagonistas que llevan en su nombre el topónimo Carcabuey. En todo caso, lo importante es señalar que además de por el paisaje, la historia y la cultura, esta villa merece ser conocida por su importante protagonismo en la Literatura.

Palabras claves: Camilo J. Cela, Pablo Neruda, Santiago Ramón y Cajal, Juan Valera, Gerard Brenan, Ricardo León, Darío Fernández-Flores, Federico de la Vega, Juan Bernier, Ricardo Molina, Mariano de Cavia.

Puede parecer pretencioso reivindicar el protagonismo literario de una villa de pocos habitantes y escasa extensión, pero cierto es que su nombre aparece en numerosos relatos, cuentos y novelas. Desde mediados del siglo XIX, nada menos que 24 autores, entre ellos, algunos premios nobel, han creado historias protagonizadas por Carcabuey o por personas oriundas de este lugar. El caso no es similar al de Doña Mencía o Úbeda, pues en esta villa no ha existido ni un Juan Valera ni un Antonio Muñoz Molina que haya descrito en sus libros su paisaje o su paisanaje. Lo que ha sucedido es que autores muy diversos, por razones que no acertamos a explicitar, decidieron escribir el nombre de Carcabuey en un gran número de obras y escritos. Y es el conjunto de esas referencias lo que hace significativo ese hecho.

Tres premios nobel (Camilo J. Cela, Pablo Neruda y Santiago Ramón y Cajal) y autores como Juan Valera, Gerard Brenan o Mariano de Cavia escribieron sobre Carcabuey. En novelas como *Roja* y *Gualda* (Ricardo León), y *Boda y jaleo de Titín Aracena* (Darío Fernández-Flores); en cuentos como *Los duendes de mi amigo Jaime* (Federico de la Vega) o *Mi prima Antonia* (Ortega y Munilla); y en escritos o narraciones como los de Ricardo Molina o Juan Bernier, Carcabuey tuvo un gran protagonismo.

Este pueblo ha sido escenario de historias y leyendas, aquí han nacido algunos de los personajes de esos cuentos y novelas y hasta su propio topónimo ha servido para bautizar a personajes literarios. Entre ellos es obligado referir al maestro nacional Leonardo Cascajo Carcabuey, un curioso personaje de *La Colmena* de Camilo J. Cela y al integrista católico Esperaindeo Carcabuey, protagonista del relato *Hombre natural y hombre artificial* de Santiago Ramón y Cajal.

En consecuencia, Carcabuey no solo destaca por su paisaje, su historia y su cultura, también lo hace porque tiene un embrujo especial. Ese encanto escondido es lo que intentamos desvelar para comprender mejor a este pueblo y a su gente.

A continuación relacionamos a los distintos autores siguiendo el orden cronológico de publicación de la obra que hace referencia a Carcabuey.

REV. RICHARD ROBERTS

El reverendo Richard Roberts (1814-1885), vicario de Milton Abbas (Dorset, Inglaterra) recorrió España, de norte a sur, desde octubre a diciembre de 1859, y poco después escribió un libro con el título *An Autumn Tour in Spain in the Year 1859* (1860)¹. La descripción del periplo se inició en París el 19 de septiembre 1859 y finalizó con el viaje de regreso, desde Gibraltar a Southampton, el 19 de diciembre de 1859.

Este viajero recorrió la Subbética Cordobesa porque era paso obligado en los itinerarios entre Córdoba y Granada. Scott, Ford y Dumas, por ejemplo, pasaron por Alcalá la Real, Baena y Castro del Río y aconsejaban no hacer ese camino en invierno por el riesgo de inundaciones. Una advertencia que tuvo en cuenta el reverendo inglés. Su intención fue realizar el mismo itinerario pero, a causa de las lluvias, decidió cambiarlo y ésta fue la causa de que pasara por Carcabuey. Su destino era Granada pero el mal tiempo lo obligó a tomar el camino real por Fernán Núñez, Montilla, Aguilar y Monturque. Desde esta última ciudad, se dirigió hasta Cabra y finalmente, pasando por Carcabuey, hasta Priego y Granada. Aunque el camino por Baena tenía fama de difícil, lo fue mucho más el que realizó Roberts desde Cabra hasta Priego, pues fue calificado como: “de los peores con que nos hemos encontrado nunca”.

*El camino de Cabra a Priego*².

(...) A través de toda la comarca resaltamos la íntima relación existente entre la belleza del paisaje y el mal estado de los caminos. Raramente hemos disfrutado de una porción inusual de pintoresquismo sin tal acompañamiento, aunque los tramos de mal camino que recientemente hemos recorrido han sido

¹ ROBERTS, R.: *An Autumn tour in Spain in the year 1859*. Saunders, Otley, and Co., London, 1960, 535 pp.

² La traducción que hemos utilizado es de LÓPEZ ONTIVEROS, A.: *La imagen geográfica de la provincia de Córdoba en la literatura viajera*. Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Córdoba, 1991, p. 104.

los peores con que nos hemos encontrado nunca. Nuestro recorrido de hoy no constituye ninguna excepción a esta regla y al recorrer fatigosamente esta vertiente montañosa, hemos experimentado todo el peligro que puede derivarse para las rodillas de un caballo o para el cuello de su jinete. Piedras de todas clases y tamaños, laderas escalonadas de tierra rojiza, raíces retorcidas de encina y castaño (sin mencionar los profundos hoyos del estrecho sendero de mulas que en un terreno rocoso como éste son especialmente dañinos para el caballo de cascos más anchos) aparecen a lo largo de nuestro sendero, cuando descendemos a una depresión rodeada de colinas, donde pavos y cerdos están careando bajo grupos de venerables árboles. Era una de esas raras escenas de belleza salvaje, tan comunes antaño en Inglaterra, que apenas existen hoy, excepto en las páginas de “Ivanhoe” (...)

FEDERICO DE LA VEGA

Nació en Jerez de la Frontera (Cádiz) en el año 1831 y murió en Méjico en 1888. Fue periodista y embajador de la República de El Salvador. Se trasladó a París y ejerció de corresponsal de varios periódicos, también fue traductor de obras importantes, entre ellas: *Los cuentos de Charles Perrault*, *Cinco semanas en globo* de Julio Verne, *La San Felice* de Alejandro Dumas y *El marqués de Villemer* de George Sand. Su mayor fama como traductor la alcanzó con la *Vida de Jesús* de Ernest Renan, una obra muy polémica y controvertida, hasta el punto de que su gran amigo José María Pereda se enemistó con él por haberla realizado.

El libro que nos interesa es *Mesa revuelta* (1865), una colección de artículos de costumbres de muy diversa naturaleza, de ahí el título. La mayoría de ellos, primero, aparecieron en *La abeja Montañesa*, un periódico de Cantabria, y después fueron reproducidos por gran parte de la prensa de provincias. En total, la publicación consta de 19 artículos y 347 páginas. En el Prólogo el escritor José María Pereda, destacado representante del género realista y costumbrista, califica a su autor como: “escritor de talento y de conciencia”. En su opinión, había sabido ponerse de acuerdo con el público pero sin llegar a sucumbir ante la escritura vacía y superflua, tan frecuente en aquella época. Entre los detalles que aporta, nos informa de que el libro fue escrito en París, ciudad en la que Federico de la Vega llevaba seis años residiendo. Afirma también que el autor tenía un carácter observador, gracias al cual había descornado el velo que encubría el vicio de la ciudad del Sena.

Varios artículos de este libro reflejan la relajación moral existente, algo reprobable para una mente conservadora como la del autor del prólogo. Pero hay también otros artículos basados en episodios chistosos en los que se abordan las flaquezas y creencias de la gente. A este grupo pertenece *Los duendes de mi amigo Jaime* que fue escrito en

París el día 12 de julio de 1862 y que convierte a Carcabuey en protagonista del suceso narrado. En este artículo el autor escribe que recibe la visita de su amigo Jaime que ha llegado de Madrid y que es quien le informa de que allí es noticia la aparición de duendes en Carcabuey³.

*Los duendes de mi amigo Jaime*⁴

(...)

-¿Y en dónde está ese pueblo, Jaime? Nunca le he visto en el mapa.

-En la provincia de Córdoba, a doce leguas de la capital y perdido en el corazón de Sierra Morena. Te decía que no conozco al señor escribano de Carcabuey; pero me atrevo a apostar a que es todavía novato en el oficio, cuando el duende de su casa mete tanta bulla y se entretiene en dislocar un pie a las criadas y en poner en movimiento el hisopo del cura. Escribanías hay en cierto pueblo de España, célebre por sus vinos y por el histórico río que riega su campiña, cuyos duendes correrían grave peligro de ir a Ceuta, si se entretuviesen en dar testimonio de su presencia con dislocamientos parecidos al de Carcabuey. Aquellos no chistan! Y cuando algunas veces asoman la punta de su gorro de arlequín por entre las hojas de algunos autos, con más ramos que una primavera y con más costas que el mar Pacífico, los señores notarios no recurren a exorcismos ni al agua bendita: se contentan con darles un tajo de pluma y con ordenarles imperiosamente que se escondan en lo más oscuro del archivo.

Vamos -continuó Jaime -¿Estás convencido de que el duende de Carcabuey existe real y verdaderamente? (...)

JUAN VALERA

Nació en el año 1824 en el seno de una familia aristocrática venida a menos. Estudió Lengua y Literatura en Málaga y Derecho en Granada y Madrid. En el año 1848 trabajó en la embajada de España en Nápoles, junto al Duque de Rivas. Fue seducido

³ Hemos comprobado que, en efecto, la noticia existió. Decía así: “Se ha extendido la voz y la creencia íntima por Carcabuey de que existe en casa del escribano un duende que ha dado ya más de un susto a una señora y a las criadas de aquel, llegando la alucinación de una de éstas hasta el punto de desmayarse y rodar por la escalera, dislocándose un pie en la caída. Avisado de la ocurrencia un sacerdote, se presentó inmediatamente en la puerta de la habitación, y se puso a conjurar con la mayor solemnidad al espíritu maligno y a recitar los Evangelios ante la criada para que volviese en sí, y la casa se llenó, como por encanto, de bulas y amuletos, con el fin de ahuyentar al temible huésped”. Esta información sobre Carcabuey fue publicada por el periódico *La Época* el día 15 de abril de 1862.

⁴ VEGA, F. de la: *Mesa revuelta. Colección de artículos de costumbres*. Librería de Rosa y Bouret, Paris, 1865, pp. 116-142.

por la política liberal moderada de Narváez y se presentó a diputado en el año 1850. Desarrolló funciones diplomáticas en las embajadas de Lisboa, Río de Janeiro, Alemania y Rusia. Fue oficial de la Secretaría de Estado, subsecretario y ministro de Instrucción Pública con Amadeo de Saboya. Tras la renuncia de Amadeo I, se retiró a su casa de Doña Mencía y comenzó a escribir su obra más importante: *Pepita Jiménez* (1873). Posteriormente escribió otras obras: *Doña Luz* (1876), *Juanita la Larga* (1895), *Genio y Figura* (1897) y *Morsamor* (1899). Regresó a la política y ocupó el puesto de embajador en Lisboa, Bruselas, Viena y Washington. Falleció en el año 1905, a los 80 años en Madrid.

Fue uno de los escritores más cultos y, tal vez, el más destacado prosista del siglo XIX. En sus novelas retrataba la vida de los pueblos andaluces y era quien mejor representaba sus valores. Tenía razones para ello porque había nacido y vivido en pueblos próximos a Carcabuey: nació en Cabra y fue vecino de Doña Mencía⁵. Conocía la Subbética Cordobesa, sus paisajes y costumbres, y por ello, reflejó, de forma fidedigna, sus pueblos y sus gentes.

La cordobesa (1872) es un breve ensayo que Juan Valera escribió para el volumen colectivo titulado *Las mujeres españolas, portuguesas y americanas*⁶. Aunque en su origen fue un encargo sin especial relevancia, muchos críticos consideran que se trata de un texto magistral sobre la mujer y la cocina andaluza. Aquí están los perfiles femeninos de los personajes que después desarrolló en sus novelas y también las costumbres, los usos y las ideas propias de las mujeres de su provincia natal.

*La cordobesa*⁷

(...) *Es injusta la fama cuando asegura que se come mal por allí. En mi provincia hay un sibaritismo rústico que encanta. Bien sabe mi paisana estimar, buscar y servir en su mesa las mejores frutas, empezando por la que se cría en su heredad, mil veces más grata al paladar y más lisonjera para el amor propio que la tan celebrada del cercado ajeno. Ni carece tampoco, en la estación oportuna, de cerezas garrafales de Carcabuey, de peras de Priego, de melones de Montalbán, de melocotones de Alcaudete, de higos de Montilla, de naranjas de Palma del Río, y aun de aquellas únicas ciruelas, que se dan sólo en las laderas del castillo de Cabra; ciruelas, dulces como la miel, que huelen mejor que las rosas. En cuanto a las uvas, no hay que decir que son mejores*

⁵ Según Sánchez Romero, Juan Valera fue menciano por vecindad y fue menciano por sentimiento. Fue un menciano nacido en Cabra, aunque pertenece a Doña Mencía y Cabra de manera indivisible. SÁNCHEZ ROMERO, C.: *Doña Mencía, el pueblo de don Juan Valera*. Ayuntamiento de Doña Mencía, Gráficas Flora, Doña Mencía, 2005, p. 27 y p. 192.

⁶ *Las mujeres españolas, portuguesas y americanas*, Vol. I, Ed. Miguel Guijarro, 1872, pp. 277-295.

⁷ VALERA, J.: *El bermejino, El cautivo y La cordobesa. Tres narraciones de Don Juan Valera para Doña Mencía*. Ayuntamiento de Doña Mencía, 2005, p. 76.

ni peores en ninguna parte, porque son excelentes en todas: y las hay lairenes, pedrojiménez, negras, albillas, dombuenas, de corazón de cabrito, moscateles, baladíes, y de otros mil linajes o vidueños (...)

La obra maestra de Juan Valera es *Pepita Jiménez*, la novela que narra la historia de un seminarista de poca vocación que acaba enamorado de una joven y atractiva viuda. Su éxito fue muy grande y quizás condicionado por ello escribió *Doña Luz*⁸ (1876). Sin embargo, mientras en la primera obra el conflicto místico-erótico tendrá un final feliz, en la segunda, el final será trágico, ya que el anciano fraile Padre Enrique murió al casarse la protagonista, de quien se había enamorado⁹.

En la novela hay digresiones o intercalaciones costumbristas que facilitan el retrato de cada uno de los personajes y que reflejan el ambiente en el que se desarrollan las diferentes escenas. En las tertulias es frecuente que los personajes expresen sus opiniones y cualquier asunto puede servir de excusa para referir los hábitos y costumbres propios del lugar. En el capítulo XV se narra la sorpresa que causa la noticia de la proyectada boda entre don Jaime y doña Luz, pues no era frecuente que los casamientos fueran tan improvisados o repentinos. El autor utilizó este asunto para hablar sobre los largos noviazgos típicos de su tierra y en este contexto es donde apareció el caso del novio de Carcabuey.

*Doña Luz*¹⁰

De otro novio, natural de Carcabuey, he oído yo también contar, como testimonio de lo arraigada que está la idea de que el matrimonio exige mucha calma antes de llevarle a cabo, que su futura suegra, considerando que su hija llevaba ya trece años de hablar con aquel novio, sin que llegase él a pedirla, y que ella se iba ajando y marchitando un poco, se resolvió a preguntar al novio qué intenciones traía. Y habiéndose armado de resolución y hecho la pregunta, el novio contestó muy sorprendido y un sí es no es contrariado: “¡Válgame Dios, señora! ¿Es esto puñalada de pícaro?”.

⁸ Para los que juzgan malintencionadamente a Valera, acusándole de pagano y descreído, se ha escrito *Doña Luz*. Para los que se han escandalizado con *Pepita Jiménez*, interpretando la caída del seminarista como un triunfo de la naturaleza sobre el espíritu, escribe Valera este libro que alguien ha calificado de *Pepita Jiménez* al revés. BRAVO VILLASANTE, C.: *Biografía de don Juan Valera*. Editorial Aedos, Barcelona, 1959, p. 218.

⁹ *Doña Luz* aparece como un deseo de renovar el éxito de *Pepita Jiménez*, volviendo a un terreno semejante, que constituye la especialidad de su creador: los límites estrechos entre lo erótico y lo mítico. AMORÓS, A.: *La obra literaria de don Juan Valera: la <<música de la vida>>*. Ed. Castalia, Madrid, 2005, p. 282.

¹⁰ VALERA, J.: *Doña Luz*. Ed. Espasa Calpe, Madrid, 1990, pp. 179-180.

JOSÉ ORTEGA MUNILLA

Nació en Cuba en el año 1856 pero muy pronto su familia se trasladó a Madrid, ciudad en la que vivió hasta que murió en el año 1922. Estudió Derecho pero tuvo devoción por el periodismo. Fue fundador y redactor de varias revistas y escribía un artículo semanal en *El Imparcial*. En el año 1881 se casó con la hija del fundador de este importante periódico. Fue un prestigioso escritor quizás oscurecido por el renombre alcanzado por su hijo, José Ortega y Gasset. A la edad de veinte años publicó su primera novela. Formó parte de la Real Academia Española y, entre sus obras, citamos: *La cigarra* (1879), *Sor Lucila* (1880), *El fauno y la driada* (1882), *Idilio lúgubre* (1887), *Viajes de un cronista* (1892) y *La señorita de Cisniega* (1918).

José Ortega Munilla tuvo una estrecha relación con la ciudad de Córdoba y su provincia, ya que motivos de salud aconsejaron a su esposa un clima seco y frío. Por esta razón, construyó una vivienda-palacio en la avenida Cervantes y que después fue propiedad de Manolete y de la familia Cruz-Conde. Esta fue la causa por la que viajó por los pueblos de la provincia y conoció Carcabuey.

La referencia a Carcabuey aparece en su obra *Relaciones contemporáneas* (1877), que es donde se agrupan los cuentos escritos entre 1879 y 1884. Confiesa que surgieron bajo la inspiración de Dickens y Pérez Galdós, y que no hubiera escrito nunca de no haber leído *Pepita Jiménez*, la gran novela de Juan Valera.

El texto referido a Carcabuey se titula *Mi prima Antonia (Episodios del año 9)* y fue escrito en el año 1877. El protagonista, estudiante en el Seminario, regresa por Navidad a la casa que sus padres tienen en Carcabuey. Pertenece a una familia de buena posición social y su padre es destacado patriota y defensor de Carlos IV. La noche de su llegada, los franceses entran en el pueblo, asaltan su casa y detienen a los miembros de su familia. Entre las personas obligadas a subir a los carruajes está su prima Antonia, que es la persona por la que siente un profundo amor platónico.

Mi prima Antonia (Episodios del año 9) ¹¹

Carcabuey parecía una ciudad muerta. Retiréme de mi observatorio aterrado. Me introduje en el lecho, y me tapé hasta los oídos. Allí esperé los sucesos.

Sonaron tres golpes en el portón ferrado de mi casa; tres golpes de amo que viene a dar órdenes, no de peregrino que pide asilo. Nadie contestó; pero al repetirse la llamada, oí la voz de mi padre, asomándose al balcón, decía:

¹¹ ORTEGA MUNILLA, J.: *Relaciones contemporáneas. Novelas breves*. Talleres Calpe, Madrid, 1919, pp. 179-185.

–*¡Fuera los franceses! ¡Viva Carlos IV!*

Respondiéronle abajo cinco o seis carcajadas, y la puerta retembló bajo los golpes certeros de culatas por puños de titanes descargados. Cedió la puerta, y mil ruidos llenaron instantáneamente los amplios pasillos de la planta baja.

–*¡Mi hijo, mi Andresillo, mi Andrés!* –gritó mi madre allá a lo último de la escalera.

Y una sombra blanca vino volando casi hasta mi. Abrazóme con ternura, besó mi frente con amor, llamóme hijo, prenda suya, pichón de su alma, florecilla querida y otras mil delicadas palabrejas. ¡Qué bueno es tener madre, madre mía!

–*¡Se van a llevar a tu padre!* –me dijo la buena señora, envolviéndose en una manta-. Han entrado en el cuarto de Antoñita.

–*¡Ah, pillos franceses! ¿Con que os habéis atrevido a profanar ese santuario? ¿Con que no respetáis ni siquiera a mi prima? (...)*

ANTONIO ALCALDE VALLADARES

Nació en Baena en el año 1826 y murió en Madrid en 1894. Fue catedrático de Lógica, Latín, Francés y Aritmética en los institutos de Cabra y Córdoba, secretario de varios gobiernos civiles, Tesorero de la Casa de la Moneda y perteneció a las Academias de Ciencias y Bellas Letras de Sevilla, Córdoba y Cádiz. Cultivó casi todos los géneros literarios, aunque destacó principalmente como dramaturgo y fue colaborador de varios periódicos de la provincia. Entre sus obras de teatro destacan: *Los hermanos Bañuelos* (1860), *Una tumba y una flor* (1863), *Los celos de mi mujer* (1867), *Los españoles de ogaño* (1872), *Hojas de laurel* (1882) y *La fuente del olvido* (1884). En 1868 escribió su novela *Don Alonso de Aguilar*, y posteriormente publicó un libro de poesía, *Flores del Guadalquivir* (1872).

Carcabuey aparece en la obra titulada *Tradiciones de Córdoba y su provincia* (1883). En la introducción, su autor nos informa de que el libro no es una verdadera historia, pues algunos de los hechos narrados han llegado a nosotros por la tradición. Sin embargo, otros resaltan sucesos de cuya autenticidad no puede dudarse. No obstante, afirma: “Son historias envueltas en el ropaje de las exageraciones legendarias, o más bien la verdad oculta tras el crespón de la mentira”.

En la leyenda titulada *El vado del moro* se cuentan las correrías de Aliatar, bravo caudillo moro, natural de Loja, padre de Moraima, esposa de Boabdil, que había sido

hecho prisionero por el conde de Cabra. En las afueras de Cabra vivía un noble, valiente y rico caballero, que fue capturado y que se llamaba Pedro Gómez de Aguilar. Cuando regresaban con el botín, el caballero cristiano consiguió escapar y hacer preso a Aliatar. En la noche se encuentran con el conde de Cabra que ha ido en su búsqueda y regresan hacia Cabra perseguidos por las tropas moras que intentaban recuperar a Aliatar. Al llegar a un determinado lugar, el séquito del conde Cabra, Pedro Gómez y Aliatar, no pueden pasar por la crecida experimentada en las aguas del río. Sin embargo, Aliatar les dice que él conoce un lugar por el que los moros atraviesan sin dificultad. Así fue como todos consiguieron ponerse en la otra orilla. Asombrados por el comportamiento de Aliatar decidieron dejarlo en libertad. Al lugar por el que atravesaron se le conoce como *Vado del moro*. En este relato abundan las descripciones de lugares próximos al camino entre Cabra y Carcabuey, y gran parte de los hechos narrados tienen lugar en la zona escabrosa y montuosa que sirve de límite a los dos municipios.

*El vado del moro*¹²

(...) *El trayecto que media entre Cabra y Carcabuey, para los que tienen que caminar por sendas extraviadas y vericuetos, es casi intransitable, especialmente en tiempos de lluvias, como sucedía entonces; así es, que marchaban por un continuo derrumbadero, atravesando la Nava y cerros contiguos, que es como se llama aquella sierra y sus pintorescos valles (...)*

SANTIAGO RAMÓN Y CAJAL

Nació en Petilla de Aragón (Navarra) en 1852 y en la villa de Ayerbe pasó la mayor parte de su infancia y juventud. No fue tan buen estudiante como cabría esperar de quien llegó a ser célebre histólogo español. Repitió varias asignaturas durante el Bachillerato y trabajó de aprendiz de zapatero y barbero. Se incorporó a los estudios y se distinguió durante la carrera de Medicina. Estuvo en Cuba como capitán de los servicios de Sanidad de las tropas coloniales, pero enfermó y regresó a España. Se dedicó de lleno a los trabajos de laboratorio y, después de varios intentos, logró la cátedra de Histología de Madrid en 1892. Aparte de su labor en la medicina, fue fotógrafo, dibujante y escritor. Entre sus obras, señalamos: *Recuerdos de mi vida* (1917), *Charlas de café* (1921) y *El mundo visto a los ochenta años* (1934).

A los años que vivió en Valencia corresponde la obra *Cuentos de vacaciones*, publicada en 1905 pero escrita hacia 1886. En el subtítulo se indica que son “narraciones seudocientíficas”¹³. Se trata de cinco relatos de tema científico y evidente carácter

¹² ALCALDE Y VALLADARES, A.: *Tradiciones españolas. Córdoba y su provincia*. Tipografía de G. Estrada, Madrid, 1883, pp. 59-74.

¹³ Cajal, al igual que Ortega y Gasset, estaba convencido de que la Biología era la ciencia del porvenir y por ello en el

pedagógico. Todos plantean dilemas sociales y morales de compleja solución producidos por algún tipo de avance científico o por la no aplicación de una educación científica.

El relato que nos interesa se titula *El hombre natural y el hombre artificial* y es el que mejor expresa lo que Ramón y Cajal pretendía con este libro. Se trata de una larguísima conversación entre dos viejos amigos educados de forma muy diferente. El hombre artificial, Esperaindeo Carcabuey, ha sido fruto de la fecundación de su madre con una jeringuilla, ha tenido una educación religiosa y orientada al estudio de la teología clásica, y defiende las ideas propias del integrismo católico. El hombre natural, Jaime Miralta, trasunto del propio Cajal, ha nacido en una aldea del Pirineo y en el seno de una familia humilde, se ha educado en la observación y estudio de la naturaleza y defiende ideas evolucionistas.

*El hombre natural y el hombre artificial*¹⁴

(...)

-Este sujeto no me es desconocido –pensó Jaime, quien después de repasar sus recuerdos, acabó por reconocer en el recién llegado a su antiguo condiscípulo y contrincante del Ateneo, don Esperaindeo Carcabuey, barón de Vellochino, el cual mirando a su vez al compañero, levantóse bruscamente del asiento y corrió a saludarle efusivamente, exclamando:

-¿Cómo?... ¿Tú por aquí? ¡Qué grata sorpresa! Cuéntame... ¿Qué es de tu vida? ¡Seis años sin noticias tuyas! Sabía que, a consecuencia de las persecuciones de que fuiste objeto, te has expatriado...; pero te creía en América...

-Pues ya ves, querido Esperaindeo, vivo en París y vivo tan ricamente, convertido en flamante industrial, explotador de varias patentes de invención relativas a máquinas eléctricas y con algunos millones de francos ganados en buena lid (...)

ARTURO REYES AGUILAR

Nació en Málaga en el año 1864 y tuvo una infancia muy difícil. A partir del año 1889 publicó sus primeros trabajos con el apoyo de autores consagrados como Bergamín, Benavente, Valera o Galdós. Su prestigio aumentó y periódicos como *El*

año 1905 lo puso por escrito en las *Narraciones pseudocientíficas* o *Cuentos de Vacaciones* que firmó como Doctor Bacteria y “que es un libro que vale la pena releer”, MAINER, C.: *Cajal: una reflexión sobre el papel social de la ciencia*. Institución Fernando el Católico y Diputación de Zaragoza, Zaragoza, 2006, p. 65.

¹⁴ RAMÓN Y CAJAL, S.: *Cuentos de vacaciones*. Ed. Espasa Calpe, S. A.; Madrid, 1964, pp. 207-289.

Imparcial publicaron sus artículos. En Madrid estrenó varias obras de teatro, el propio Valera escribió reconociendo la importancia de las obras regionalistas y en Málaga estos hechos se recibieron como un gran éxito para su autor, razón por la que, desde entonces, el Ayuntamiento se convirtió en patrocinador de su obra.

Desde el año 1903 colaboró en periódicos como *Blanco y Negro*, *La España Moderna* y *Nuevo Mundo*. Algunos de los títulos de su amplia bibliografía son los siguientes: *Desde el surco* (1896), *Cartucherita* (1897), *El lagar de la Viñuela* (1897), *La Goletera* (1901), *Otoñales* (1904), *Las de Pinto* (1908) y *Romances andaluces* (1911), entre otras. En el año 1912 recibió un gran homenaje en Málaga y al año siguiente murió en la ciudad que tanto amó¹⁵.

Carcabuey aparece en la obra titulada: *Bandera blanca* (1904). Se trata de un cuento desarrollado en tres cuadros o escenas. En los diálogos queda constancia del habla popular andaluza y son frecuentes las incorrecciones de dicción y las metáforas. La narración se puede considerar un fiel testimonio del habla andaluza de su tiempo¹⁶. En esta obra aparece una referencia a Carcabuey que tiene gran trascendencia porque está relacionada con un producto muy afamado del que hasta ahora casi nada se ha dicho: el aguardiente. El autor pone a la misma altura el producto elaborado en Carcabuey y el realizado en Cazalla de la Sierra. Si el aguardiente de Carcabuey se equipara al de los nombres tradicionales de Cazalla, Constantina o Rute estamos ante un hecho de gran trascendencia para la historia local¹⁷.

*Bandera Blanca*¹⁸

(...) *Faltábale manos con que despachar a su numerosa parroquia a Currita la Cardenales, que se movía y removía ágilmente entre los cestos de legumbres con cuyo producto ganábase el sustento y recompensaba a su hombre del casi cruento sacrificio de tener que soportar a diario su falta de narices, acompañada de no bien olientes emanaciones y su fecundidad aterradora; Juan*

¹⁵ Una ciudad a la que amó pero que también le hizo sufrir, por ello cantó: Adiós, Málaga la bella/ tierra donde yo nací:/ para todos fuiste madre / y madrastra para mí. Era la ciudad que lo había aplaudido a remolque de Madrid, que no lo había reconocido como la voz que expresaba su esencia, que lo había dejado pasar penurias económicas y que confirmó el dicho de que “no hay profeta en su tierra”. CUEVAS GARCÍA, C.: *Arturo Reyes, su vida y su obra*. Caja de Ahorros Provincial de Málaga, Vol. I, Málaga, 1974, p. 151.

¹⁶ Se ha elogiado la forma de reflejar el habla andaluza a través de las frases, palabras y giros gramaticales de sus personajes, hasta el punto de que su obra constituye una muestra real del habla malagueña propia de mediados del siglo XIX en el estilo más informal y en el nivel más popular. CARRASCO CANTOS, P.: *Representación gráfica de la variedad andaluza en la obra de Arturo Reyes*. Universidad de Málaga, datos incompletos y sin paginar.

¹⁷ Sabemos de la existencia de varias fábricas de anís a finales del siglo XIX y principios de siglo XX y de algunos detalles más: que lo elaboraban a partir de la uva, que era de calidad superior y que lo vendían al por mayor. Me refiero a las fábricas de anís propiedad de José Benítez, Adolfo Delgado y Juan Bautista Galisteo. También a las que pertenecían a Juan García, Cristóbal Lozano, Juan M^o Camacho, Florentino López, Pablo López, Antonio Ruiz, Juan Rafael Ruiz, Vicente Valverde y Carmen Carrillo.

¹⁸ REYES, A.: *Cuentos andaluces*. Gráficas San Andrés, Málaga, 1964, pp. 7-12.

el Barbero, cruzado de brazos en el dintel de su establecimiento, en mangas de camisa, limpio, riente y gallardo, aguardaba a que reclamara sus servicios alguno de los ternes que figuraban en su lucidísima clientela; entraban y salían, en animado bulle bulle, en casa del Zocato los interesados, por devoción, en la prosperidad de Carcabuey y Cazalla de la Sierra; chirriaba la masa en la sartén del tío Paco el Tejeringuero; departían acá y acullá las vecinas y los vecinos en pintorescas agrupaciones con charla alegre y zumbona, y la numerosa prole de aquellas y de aquellos bullía doquier en alocados bandurrios y con resonante gritería (...)

MARIANO DE CAVIA LAC

Nació en Zaragoza en el año 1855, estudio Derecho pero no finalizó los estudios porque pronto se sintió atraído por el periodismo. En el año 1881 se marchó a Madrid y trabajó en varios periódicos: *El Liberal*, *Heraldo de Madrid*, *Imparcial* y *El Sol*. Murió en Madrid en 1920. Fue el periodista más importante de su tiempo, comparado con Mariano José de Larra y elogiado por Azorín, Blasco Ibáñez y Unamuno. Sus artículos aparecieron en libros como *Azotes y galeras* (1891), *Salpicón* (1892) o en el volumen taurino *De pitón a pitón* (1891). De carácter póstumo son *Grageas* (1921), *Fija y da esplendor* (1922) y *Chácharas* (1923). Sus artículos eran leídos con especial interés pues estaban escritos desde su posición de independencia, dignidad y desdén por las glorias humanas. Especial interés tienen sus comentarios políticos, redactados a vuela pluma, y siempre escritos con gran finura e ironía.

El artículo referido a Carcabuey, *Descuaje geográfico*, se publicó en el año 1904 y criticaba un feo asunto de caciquismo. Varios concejales fueron obligados a dimitir, la noticia trascendió y llegó hasta el Congreso de Diputados. La prensa se hizo eco del asunto y Mariano de Cavia lo convirtió en tema de interés público.

*Descuaje geográfico*¹⁹

(...) Los de Carcabuey tienen derecho nada menos que al nombre de alcobitenses.

¡Alcobitenses! Esto parece que cuadra mejor a los de Alcobendas. Pues no, señor; a los de Carcabuey se les ha colgado. Así lo trae el Diccionario de Viada. Yo nada invento.

Y por cierto que el mote de alcobitenes les viene de perillas. La política del “toda España es Carcabuey” nada tiene que ver con la política de salón ni de gabinete; más bien parece política de alcoba, y aún de alcobita (...)

¹⁹ CAVIA, M.: “Descuaje geográfico”, en el periódico *El Imparcial* correspondiente al día 17 de noviembre de 1904.

GABRIEL DELGADO GALLEGO Y JOSÉ MARÍA REY DÍAZ

Ambos son miembros de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba y, en agradecimiento por sus respectivos nombramientos, escriben *Estudios Biográficos. Hijos ilustres de la provincia de Córdoba* (1913). En la introducción, los autores afirman que: “Nuestra provincia ha sido siempre cuna del saber y en ella, cual en ninguna, nacieron grandes hombres que asombraron al mundo en la guerra, en la ciencia y en la santidad”. El objetivo es conocer la vida de estos personajes desconocidos y “olvidados de nuestra patria, olvidados de nuestra provincia”. La mayor parte de los personajes biografiados son religiosos y pertenecen a la Orden de los Franciscanos. En el caso de *Andrés Peralvo, el Incorrupto* se trata de un presbítero que estuvo destinado en la parroquia de la Asunción de Carcabuey.

Andrés Peralvo nació en Carcabuey en el año 1645 y murió en el mismo lugar en el año 1702. Su familia era originaria de Lucena, ciudad en la que estudió, se ordenó sacerdote en el año 1663 y estuvo en la iglesia de San Mateo. Posteriormente fue destinado a Carcabuey donde realizó una gran labor pastoral. Primero organizó unas Misiones con la ayuda de miembros de la Congregación de San Felipe Neri y fomentó la instrucción de los niños y niñas. Posteriormente, contribuyó al establecimiento de esta congregación en el municipio y la dotó con sus propios bienes. Cuando murió fue enterrado en la iglesia de San Marcos, pero hubo que mover sus restos para realizar obras en la iglesia y se descubrió que su cuerpo estaba incorrupto. En el año 1908 fue la última vez que se comprobó ese hecho.

*Andrés Peralvo, el Incorrupto*²⁰

(...) *Enterróse su cadáver en una sepultura terriza en la iglesia de San Marcos, donde estaba establecido el Oratorio de San Felipe y allí permaneció hasta veinte años después, en que fue exhumado por primera vez. Entonces pudo apreciarse que el cadáver del venerable se hallaba incorrupto, conservándose intacta su ropa interior y exterior.*

Trasladado que fue a un nicho y cubierto su cuerpo de una espesa capa de cal, allí permaneció por espacio de veinte y seis años, al cabo de los cuales, en 1748, llegó a oídos del entonces Provisor de la Abadía de Alcalá la Real, la noticia de la admirable incorrupción de Andrés Peralvo. Entonces el citado Provisor, en ejercicio de la jurisdicción eclesiástica que tenía en Carcabuey, mandó hacer escrupulosa información del suceso, con visita secreta del venerable cadáver (...)

²⁰ DELGADO, G. y REY, J. M.: *Estudios biográficos. Hijos ilustres de la provincia de Córdoba*. Imp. El Defensor de Córdoba, Córdoba, 1913, pp. 65-74.

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

Nació en Madrid en 1860 y murió en la misma ciudad en el año 1938. Estudio Derecho y estuvo toda su vida vinculado a la administración del Estado. Fue escritor, periodista, humorista y violinista profesional. Como escritor comenzó en la revista *Madrid Cómico*, pues tenía gran facilidad para la burla y la parodia, y fue un versificador extraordinario. Se calculan en más de veinte mil sus poesías festivas escritas y publicadas, y pasan de cincuenta sus obras teatrales. De su extensa y variada obra señalamos: *Cosquillas* (1895), *Cocina Cómica* (1897), *Chapucerías* (1900), *El cocodrilo azul* (1908), *Viajes Morrocotudos* (1911), *Casta no es pura* (1927), y *Arte de hacer curas* (1928). La mayor parte de sus artículos se publicaron en *Blanco y Negro*, *ABC*, *Prensa Gráfica* y *El Heraldo de Madrid*.

La referencia a Carcabuey apareció en *Guerra en los tranvías por una mísera peseta* (1914), una poesía en tono jocoso sobre lo sucedido entre dos personas empeñadas en pagar al otros el precio del billete del autobús. Uno de esos personajes es Gaspar Ortiz Burguillos de Carcabuey. La poesía se publicó en el periódico *Heraldo de Madrid*.

*Guerra en los tranvías por una mísera peseta*²¹

(...)

*Estamos en un tranvía
de los que van al Progreso,
y en su interior, de estampía
entran un flaco y un grueso.
Éste se llama Blas Ruiz
Matillas de Monterrey,
y el otro, Gaspar Ortiz
Burguillos de Carcabuey.
Mete la mano Matillas
en uno de sus bolsillos
y saca de él dos perrillas,
y hace lo propio Burguillos.
Ruiz dice:-Estése usted quieto;
no pague usted, por favor-.
Y dice el otro sujeto:
-¿Pagar usted? No señor.
(...)*

²¹ PÉREZ ZÚÑIGA, J.: Sección de Juan Pérez Zúñiga en el periódico *Heraldo de Madrid* correspondiente al día 18 de julio de 1914.

RICARDO LEÓN ROMÁN

Nació en Barcelona en el año 1877 y muy pronto vino a la ciudad de Málaga donde transcurrió su infancia y juventud. No quiso ser militar como su padre sino periodista, aunque su verdadera profesión fue la banca, pues trabajó de empleado del Banco de España en Málaga, Santander y Madrid. Murió en Torrelodones (Madrid) en el año 1943.

Sus primeros versos los publicó en el periódico *Unión Mercantil* (Málaga) y su primer libro, *La lira de bronce*, vio la luz en el año 1901. Fue redactor de *La Unión Conservadora* y publicó numerosas obras, entre ellas: *Comedia sentimental* (1909), *Casta de hidalgo* (1909), *Alcalá de los Zegríes* (1910), *La escuela de sofistas* (1910), *Amor de amores* (1907) y *Alivio de caminantes* (1911). Fue uno de los autores más vendidos de la primera mitad del siglo XX, sus libros se agotaban de manera sorprendente y aunque no era Baroja ni Azorín, formaba parte de los más reconocidos, a pesar de que en nuestros días esté incluido entre los autores más olvidados.

Procedía de las capas populares pero en Santander conoció a José María Pereda y se convirtió en un acérrimo defensor del tradicionalismo. Fue partidario de las ideas de Maura y un declarado adversario del liberalismo y de la II República. Sus novelas representan la literatura patriótica, católica y ultraconservadora que se oponía a la tradición liberal de Pío Baroja. Fue considerado un escritor reaccionario y un ejemplo de ello es la trilogía de las Jornadas de la revolución española que está integrada por: *Roja y gualda* (1934), *Bajo el yugo de los bárbaros* (1940) y *Cristo en los infiernos* (1941).

La obra *Roja y gualda* (1934) narra el destino de España desde 1898 hasta 1931. Rememora todo ese periodo histórico con anécdotas y referencias a personas protagonistas del mismo, pero más que una novela es una autobiografía. Consta de siete capítulos y Félix Lázaro, el protagonista, es un alter ego del autor. En esta obra se mezclan las vivencias y recuerdos de su propia vida con el ideario conservador que tuvo en la última fase de su vida. El propio autor afirma que la obra trata sobre: “Las sabrosas confidencias de un caballero, gran sufridor de trabajos, a quien costó muchos sudores ganar su pan y su laurel”. Entre las críticas a los valores de la burguesía liberal y a los líderes izquierdistas como Marcelino Domingo, Azaña, Fernando de los Ríos o Indalecio Priego, se hacen referencias a lugares y circunstancias vinculados a su biografía personal.

Las referencias a Carcabuey están en los capítulos cuarto y sexto. El primero de ellos es un: “*Capítulo de filosofía del dolor, los nuevos trabajos y tribulaciones del autor de estas memorias*”. Y el segundo de los capítulos señalados trata: “*De los nuevos rumbos que tomaron las vidas de estos alegres personajes y los destinos de la triste España*”. En general, los topónimos utilizados son tan detallados y certeros que sólo el conocimiento directo de esta zona geográfica puede explicar su presencia en estas páginas.

*Roja y Gualda*²²

(...) *Cómo el nieto de semejantes abuelos, el hijo del cacique de Carcabuey, mal estudiante, señorito cursi, abogadete de secano, pobre holgazán sin otras dotes que la viveza y la osadía y sus buenas partes de real mozo subió tan a los cuernos de la luna, era cosa que me llenaba de estupor. Supuse, desde luego que ello fue por su linda cara, por su loca suerte, por las artes de la improvisación y el azar, por un capricho de la fortuna, mujer al cabo y sin seso (...)*

PABLO NERUDA

Pablo Neruda es el seudónimo que utilizó Neftalí Ricardo Reyes Basoalto, nacido en 1904 en la ciudad de Parral (Chile). A partir de 1927 desempeñó las funciones de cónsul de su país en diferentes lugares del mundo. En España estuvo entre 1934 y 1936, y el nuevo destino le deparó innumerables sorpresas; algunas le cambiaron la vida: el golpe de estado del general Franco y el fusilamiento de García Lorca.

En el año 1939, el gobierno chileno del Frente Popular lo nombró cónsul en París y allí organizó el viaje del Winnipeg, un barco fletado por el gobierno de la República para llevar refugiados a Chile. En 1945, ya en su país, fue elegido senador por el Partido Comunista y galardonado con el Premio Nacional de Literatura. En 1949, a raíz de la ilegalización del Partido Comunista, se refugió en varios países europeos, Francia e Italia, entre ellos. En 1969 el Partido Comunista de Chile lo designó como precandidato para las elecciones presidenciales de septiembre del año siguiente. A comienzos de 1970, renunció a su candidatura en favor de Salvador Allende y, en el año 1971, recibió el Premio Nobel de Literatura. Finalmente, en el año 1973, a los pocos días del golpe de estado del general Pinochet, murió. Es autor de obras como *Crepusculario* (1923), *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* (1924), *Las uvas y el viento* (1954), y *Extravagario* (1958).

En el año 1937 publicó en Santiago de Chile la primera edición de *España en el corazón*, un libro de poemas comprometidos en los que daba testimonio, de forma violenta y explosiva, de lo que ha visto y sentido en España durante los momentos iniciales de la guerra. Se trata de un libro en el que la emotividad se desborda y en el que su autor culpa a quienes considera responsables de la tragedia. Escribe versos desgarradores en los que manifiesta compasión hacia los caídos y ferocidad militante y combativa hacia quienes considera responsables.

²² LEÓN, R.: *Roja y Gualda*. Librería General de Victoriano Suárez, Madrid, 1940, 308 pp.

Entre los poemas de este libro está el titulado *Cómo era España*²³, que es donde menciona a Carcabuey junto a una retahíla de pueblos pequeños y poco conocidos. El poeta habla de un país pedregoso y seco que esconde flores en sus polvorientos pueblos y que ha sido helado por la sangre y el metal de una guerra. Al referirse a tantos pueblos quiso mostrar que el dolor llegó hasta los lugares más recónditos. Nada se explica sobre las razones por las que está incluido Carcabuey en estos versos, aunque es bastante probable que el poeta hubiera conocido algún hecho sucedido en esta población y del que quiso dejar constancia. Si así fuera, posiblemente, se alude al fusilamiento del doctor Federico Soria Machuca que se produjo el 13 de agosto de 1936.

GERARD BRENAN

Este famoso escritor, casi más español que británico, nació en la isla de Malta en el año 1894. Era hijo de un oficial del ejército y sus primeros ocho años transcurrieron en países tan diversos como Sudáfrica, Irlanda o India. Vino en el año 1919 porque tenía ganas de alejarse del asfixiante mundo victoriano y lo hizo junto a su esposa, la poetisa americana Gamel Woolsey. Las primeras impresiones sobre España fueron descorazonadoras, por la monotonía y desnudez del paisaje meseteño, y desilusionantes, pues por ningún sitio encontraba a los hombres envueltos en largas capas con dagas al ciento ni a las mujeres en posturas goyescas luciendo mantillas y peinetas²⁴. Buscaba tranquilidad para dedicarse a sus pasiones favoritas: la lectura y los viajes. Aquí fue visitado por sus amistades, entre las que es obligado mencionar a Virginia Wolf.

Residió en Yegen varios años, pero en 1934 se fue a Churriana hasta que, semanas después de estallar la Guerra Civil, se trasladó a Gibraltar. Durante la II Guerra Mundial regresó otra vez a Inglaterra, donde escribió *El laberinto español*, uno de los estudios más profundos y apasionados de la Guerra Civil española. A pesar de su manifiesta simpatía hacia el bando republicano perdedor, Brenan se asentó, desde 1952, de forma permanente, en Granada y Málaga. En 1968 murió su esposa y al poco tiempo conoció a Linda, mujer con la que se trasladó a Alhaurín el Grande (Málaga), lugar donde escribió *Pensamientos en la Estación Seca*. En el año 1984, anciano y enfermo, fue trasladado a una residencia geriátrica del Reino Unido, pero, atendiendo a sus deseos, las autoridades autonómicas andaluzas lo trajeron, bajo su protección, para que viviera sus últimos días en el país que tanto había amado. Murió en Alhaurín el Grande en 1987, cuidado por la fundación que lleva su nombre.

El libro en el que G. Brenan se refiere a Carcabuey es *La faz actual de España (1950)*. Es mucho más que la reseña del viaje que, junto a su esposa, realizó por el centro y sur de España. Se trata de una descripción de la España franquista de la época y en ella

²³ NERUDA, P.: *Tercera residencia*. Ed. Losada, Buenos Aires, 1972, pp. 49-52.

²⁴ BRENAN, G.: *Al sur de Granada*. Ed. Siglo XXI, Madrid, 1987, p. 7.

lo mismo reflejaba paisajes con el minucioso detalle de un pintor que recorría iglesias y visitaba monumentos buscando el fondo del alma española. En este libro se menciona a Carcabuey cuando su autor hacía el trayecto de Priego a Cabra.

*La faz actual de España*²⁵

(...) *Por la tarde, tomamos un automóvil que nos condujo a Cabra, volviendo por el mismo camino que nos había llevado en la oscuridad a Aguilar. Durante algún tiempo fuimos por un vallecito, con bancales para el riego y plantaciones de nogales y olivos. Mujeres que lavaban la ropa y las extendían a secar sobre los arbustos, chiquillos que cuidaban negras cabras, una aceña con su rueda horizontal, mariposas amarillas... Luego subimos por una arboleda de viejos acebos hasta el alto de un paso y vimos a nuestra derecha el blanco cono calizo de la Sierra de Cabra, con su ermita de la Virgen, la Serrana, reluciente en la cumbre. Este monte recibe el nombre de Balcón de Andalucía, porque al Oeste solo hay bajas colinas y llanuras. Bajamos desde aquí y pronto vimos el caserío de Cabra...*

NATALIO RIVAS SANTIAGO

Nació en el pueblo de Albuñol (Granada) en el año 1865 y era hijo de un conocido abogado, registrador de la propiedad y rico hacendado. Estudió Derecho y a los veintiochos años fue elegido para ejercer la política en la Diputación de Granada. Segismundo Moret lo atrajo a las filas del Partido Liberal y le facilitó su llegada a Madrid como diputado del Congreso. Fue representante de la provincia granadina entre los años 1901 y 1923; y, entre los años 1949 y 1955, fue diputado por designación de Francisco Franco. Ocupó importantes cargos en la Administración y fue ministro de Instrucción Pública en el gobierno presidido por Allendesalazar. También fue presidente del Ateneo de Madrid y miembro de la Real Academia de la Historia. Murió en Madrid en el año 1958.

Su obra literaria está compuesta, entre otras, por las siguientes obras: *Anekdótico histórico contemporáneo* (1944-1950), *Anécdotas y narraciones de antaño* (1943), *Estampas del siglo XIX* (1947), *La Escuela de Tauromaquia de Sevilla y otras curiosidades taurinas* (1939), y *Luis López Ballesteros, gran ministro de Fernando VII* (1945).

La primera edición de *Miscelánea de episodios históricos* es del año 1950 y llevaba un subtítulo muy ilustrativo sobre las fuentes y motivaciones: *Páginas de mi archivo y apuntes para mis memorias*. En esta obra se recogen un total de 51 artículos

²⁵ BRENAN, G.: *La faz actual de España*. Editorial Losada, S. A., Buenos Aires, 1964, pp. 47-62.

sobre los temas más variados y, entre ellos, se encuentra el titulado *Cómo enriquecí mi archivo taurino*, en el que se menciona a Carcabuey. Narra cómo una persona que previamente había recibido sus favores le envía unos legajos encontrados en un cortijo de Carcabuey que estaban relacionados con la creación de la Escuela de Tauromaquia de Sevilla. Con ese material fue con el que Natalio Rivas realizó un libro sobre esa institución²⁶.

*Miscelánea de episodios históricos*²⁷

(...) *Una de las primeras amistades que hizo Ferrer Iturriaga en Carcabuey fue con un señor, su vecino, cuyo nombre no me dijo, que administraba los bienes de unas señoras de las de mejor posición económica de la localidad. Entre las fincas que poseían existe un cortijo en el cual abunda la caza, y un día el citado administrador invitó a mi amigo a cazar en el coto (...)*

DARÍO FERNÁNDEZ FLORES

Nació en Valladolid en 1909, estudió el Bachillerato en Burgos y cursó Derecho en Madrid. A los veinte años publicó su primera novela, *Maelstrom*. Viajó por Francia, Bélgica y Alemania, y cuando regresó inició sus estudios en la nueva Facultad de Filosofía y Letras de Madrid, que es donde dirigió la revista *Cuadernos* hasta el verano de 1936. Alcanzó la celebridad con un ensayo titulado *Dos claves históricas: Mío Cid y Roldán* (1939). Años más tarde, publicó la novela *Zarabanda* (1944) que tuvo una buena acogida por el público, pero el verdadero éxito le llegó en 1950 con *Lola, espejo oscuro*, un relato de las andanzas de una prostituta de vida desgraciada que le sirvió de pretexto para describir críticamente el Madrid de la posguerra. Esta novela supuso una conmoción nacional y un éxito de ventas increíble. A raíz de la difusión obtenida por esta novela, el autor desarrolló un ciclo con el mismo personaje en *Nuevos lances y picardías de Lola, espejo oscuro* (1971), *Asesinato de Lola, espejo oscuro* (1973) y *Memorias secretas de Lola, espejo oscuro* (1978). Junto a su producción narrativa cabe mencionar las obras teatrales *La vida ganada* (1942) y *La dueña de las nubes* (1944), así como los ensayos reunidos en *Crítica al viento* (1948) y la investigación histórica *La herencia española en Estados Unidos* (1981), publicada póstumamente. Finalmente, murió en Madrid en el año 1977

²⁶ Juan Belmonte en el Prólogo a *La Escuela de Tauromaquia de Sevilla* afirma que: “Este libro está hecho con trozos de amistad. Todos los amigos de Natalio, le han regalado cuantas cartas y documentos taurinos tenían” (p. XII). Y en ese mismo libro Natalio Rivas afirma: “Mi buena fortuna quiso que en una finca que éste poseía en la provincia de Córdoba, fueron encontrados multitud de papeles, que permanecían guardados desde aquella época, y que conservo en mi archivo, pertenecientes a la fundación de la Escuela”. RIVAS SANTIAGO, N.: *La Escuela de Tauromaquia de Sevilla y otras curiosidades taurinas*. Librería San Martín, 1939, pp. 30-31.

²⁷ RIVAS, N.: *Miscelánea de episodios históricos*. Editora Nacional, Madrid, 1950, pp. 113-115.

La novela titulada *Boda y jaleo de Titín Aracena* (1952), es corta, tiene una estructura similar a *Lola, espejo oscuro* y refleja el ambiente de la alta sociedad madrileña. Está escrita con un estilo fluido y colorista en el que utiliza personajes y circunstancias de la vida madrileña para ofrecer al lector un retrato ácido de la realidad del momento. Titín Aracena es joven y hermosa, pertenecía a una familia de clase alta de Madrid y era la hija mayor del conde de Carcabuey. Solo se preocupaba por cuestiones banales e ignoraba que la realidad era bastante más complicada de lo que creía. Pronto cayó bajo la influencia de Carlos Restrepo, un vividor sin escrúpulos, casado y con hijos en Méjico, pero deseoso de aventuras en Madrid. Su aparente riqueza facilitó la conquista de Titín y al poco tiempo se comenzó a hablar de boda. En esa decisión, el dinero y no el amor fue el factor determinante. La boda se produjo pero ella desconocía que el cónsul de Méjico se había encargado de facilitar una falsa boda con el único fin de que Carlos Retrepo realizara su capricho. Cuando regresaron de París y Roma, ella descubrió la falsa, pero él ya había alcanzado su objetivo. Cuando ella solicitó el divorcio salió a la luz el tremendo jaleo y el enredo matrimonial.

*Boda y jaleo de Titín Aracena*²⁸

(...) Titín Aracena se va a casar y todo Madrid –ese Madrid que se cree todo y que no es más que un poquito, un poquito muy tontín de Madrid– anda revuelto con su boda.

¡Se dicen tantas cosas, tantas...! Pero lo cierto es que la chica de Carcabuey se casa.

Con este fausto motivo, la familia Aracena anda muy revuelta (...)

JOSÉ MARÍA PEMÁN

Nació en Cádiz en 1897 y murió en la misma ciudad en el año 1981. Realizó los estudios de Derecho en Sevilla y inició su actividad laboral en Madrid, pero pronto descubrió que su verdadera vocación era el periodismo. También participó desde muy joven en certámenes de poesía, razón por la que a los 23 años fue nombrado miembro de la Real Academia Hispanoamericana de Cádiz. Al finalizar la guerra civil, fue nombrado director de la Real Academia Española, cargo al que renunció pocos años después para dedicarse por completo a la actividad literaria. Colaboró con asiduidad en la prensa y redactó comedias costumbristas de corte castizo que fueron representadas en los teatros madrileños. Fue novelista, poeta, dramaturgo, guionista y ensayista. Cultivó todos los géneros literarios y destacó por sus comedias de ambiente andaluz. Entre sus obras destacan: *La casa* (1946), *Callados como muertos* (1952), *Los tres etcéteras de Don Simón* (1958) y *La viudita naviera* (1960).

²⁸ FERNÁNDEZ FLORES, D.: *Boda y jaleo de Titín Aracena*. Ed. Rollan, Madrid, 1952, 78 pp.

En el año 1958 publicó *Andalucía*²⁹ una guía en la que presentaba una visión personal sobre esta tierra a través de un itinerario por sus ciudades. Carcabuey no fue motivo de su interés directo pero sí hizo una referencia ciertamente curiosa. En la descripción que hizo sobre la Capilla Mayor de la catedral de Córdoba afirmó que el mármol rojo empleado en su retablo mayor procedía de Carcabuey. Como se da la circunstancia de que muchas veces se ha ocultado el verdadero protagonismo del mármol local, esta información contribuye a hacer justicia a uno de los recursos históricos de esta villa.

CAMILO JOSÉ CELA

Nació en Iria Flavia (La Coruña) en el año 1916 y murió en Madrid en el año 2002. Inició los estudios de varias carreras aunque no acabó ninguna, lo cual no fue obstáculo para que alcanzara numerosos premios y reconocimientos, entre los que destacan los siguientes: Premio Nacional de Literatura (1984), Premio Nobel de Literatura (1989) y Premio Cervantes (1995). Ha sido el autor que más referencias ha hecho a Carcabuey, quizás porque desde que se alojó en él, nunca olvidó su nombre.

Muchos críticos lo consideran un escritor “completo”: novelista, poeta, articulista, autor de romances de ciego y de inolvidables libros de viajes. En todos sus libros dejó la huella de su vigorosa personalidad humana y literaria. Su estilo inicial, conocido con el término de tremendismo, quedó patente en *La familia de Pascual Duarte* (1942), donde se narró la truculenta historia de un campesino extremeño. Otra de sus grandes obras fue *La colmena* (1951), que debido a los problemas con la censura tuvo que publicarse en Buenos Aires. En general, su obra se caracteriza por la experimentación de la forma y el contenido, como en su novela *San Camilo, 1936* (1969), que está escrita en un monólogo interior continuo. Otras novelas de Cela son *Mrs. Caldwell habla con su hijo* (1953), *Oficio de tinieblas-5* (1973), su obra más arriesgada y vanguardista, y *Cristo versus Arizona* (1988), donde abandona una vez más los moldes narrativos convencionales con un discurso de raíz muy española en una ambientación norteamericana.

La primera referencia a Carcabuey aparece en su obra *Primer viaje andaluz* (1959). El ilustre viajero visitó Carcabuey a finales de los años cincuenta, cuando muchos carcabulenses se incorporaban al éxodo emigratorio que tenía como destino las ciudades de Madrid y Barcelona. En el mundo rural sobraba mano de obra y en algunas ciudades había trabajo y perspectivas de futuro. El viajero captó perfectamente esa triste realidad y reflejó sus impresiones en un texto que más bien se asemeja a una verdadera crónica. En este libro el autor nos cuenta que pasó por Jaén y Martos y que hizo noche en Alcaudete. También nos dice que al día siguiente prosiguió el camino por Castil de Campos y Priego y que durmió en Carcabuey. Este es el texto que dejó escrito:

²⁹ PEMÁN, J. M.: *Andalucía*. Ediciones Destino, Barcelona, 1958, p. 176.

*Primer viaje andaluz*³⁰

(...) *El vagabundo, aquella noche, se fue a dormir a Carcabuey, al pie del cerro en el que se levanta el castillo, recio y bastante bien conservado. Se dice que el paraje que llaman la Fuente Ubera se alzó, en los tiempos antiguos, un templo dedicado a Venus, la diosa del amor. También se cuenta que Carcabuey, antes, se llamó la Selva Oscura, que es tan bonito. Quizá no sea todo esto más cosa que añorante afán de imaginarse los días pintados de rosicler, postura que habrá de hallar disculpa cuando brota entre las gentes que tienen que abandonar el suelo que los vio nacer porque, paradójicamente, se niega a darles de comer. De estos pagos –como de tantos otros por estas lindes– los hombres se van a plantar sus tiendas a Cataluña y Asturias. El vagabundo supone que no es de ellos el pecado de que el campo, cada día que pasa, se quede cada vez más sin brazos que le quieran servir (...)*

La segunda referencia a Carcabuey aparece en la obra titulada: *Los viejos amigos*³¹ (1960). Cuando se presentó este libro afirmó su autor que: “El escritor ha levantado la tapa de la olla en la que se cuecen sus viejos amigos, los personajes de los libros ya publicados, y ha visto con alegría y estupor bullir el violentísimo tropel de las más imprevistas fidelidades”. Se trata de una recopilación de personajes o protagonistas de historias que aparecen ahora con vida propia. Uno de esos protagonistas es *Don Leonardo Cascajo Carcabuey y señora*. Leonardo Cascajo era el maestro nacional que en *La colmena* escribió un recordatorio con motivo de la muerte de don Obdulio Cortés López, hombre de vida ejemplar y ex presidente de la Real Sociedad Colombófila de Almería³². En la descripción que ahora hace de don Leonardo Cascajo Carcabuey aparece como un personaje que duerme con el balcón abierto para evitar los catarros, que podía dejar el tabaco pero que, decía, no merecía la pena hacerlo y que se pasaba el día tomando bicarbonato para poder comer judías con chorizo cuando le diera la gana. Por todo ello, su señora afirmaba que era un santo, pero también un pelma y que “*estaba de él hasta las narices*”.

La tercera referencia de Cela a Carcabuey aparece en: *Historia de España. Los ciegos-Los tontos*³³ (1965). En la colección *A la pata de palo* publicó un texto titulado

³⁰ CELA, C. J.: *Primer viaje andaluz*. Editorial Noguer, S. A., Barcelona, 1961, pp. 161-175.

³¹ CELA, C. J.: *Los viejos amigos*. Editorial Noguer, S. A., Barcelona, 1981, pp. 208-210.

³² “Fue siempre muy aficionado a las palomas mensajeras y cuando murió, en una revista dedicada a estas cosas, le tributaron un sentido y cariñoso recuerdo: una foto suya, de joven todavía, con un pie donde podía leerse: “Don Obdulio Cortés López, ilustre prócer de la colombofilia hispana, autor de la letra del himno “Vuela sin cortapisas, paloma de la paz”, ex presidente de la Real Sociedad Colombófila de Almería, y fundador y director de la que fue gran revista “Palomas y Palomares” (Boletín mensual con información del mundo entero), a quien rendimos, con motivo de su óbito, el más ferviente tributo de admiración con nuestro dolor”. La foto aparecía rodeada, toda ella, de una gruesa orla de luto. El pie lo redactó don Leonardo Cascajo, maestro nacional. CELA, C. J.: *La colmena*. Ed. Noguer, S. A., Barcelona, 1976, pp. 155-156.

³³ CELA, C. J.: *Historias de España. A la pata de palo*, I. Ediciones Alfaguara, Madrid, 1965, pp. 77-78.

Hortensio Montanchez, alias Lolo, y su hermano Isidro, alias Lalo. En el relato se describen a los dos hermanos: Lolo “era blandengue, culón y de aflautada voz y Lalo “amén de blandengue, culón y de aflautada voz, era rijoso como un mico”. También se menciona a una hermana de ambos, doña Clotilde Montánchez y Carcabuey, que estaba casada con don Mercurio Parrillas y Lopez-Vidrales.

Y, finalmente, la cuarta referencia de Cela a Carcabuey aparece en: *El tacatá oxidado. Florilegio de carpetovetonismos y otras lindezas*³⁴ (1973). El autor volvió a escribir sobre los hermanos Montanchez y Carcabuey pero cambió el título de la obra. En vez de *A la pata de palo* se denominó *Cuenta de los tontos* y volvió a tratar sobre los tres hermanos Montanchez y Carcabuey.

AZORÍN

José Martínez Ruiz, Azorín, nació en Alicante en el año 1873. Estudió el bachillerato en Yecla (Murcia) y se licenció en Derecho aunque se dedicó toda su vida al periodismo. Desde 1904 utilizó el seudónimo de Azorín que era el apellido del protagonista de sus primeras obras. Al principio colaboró en los periódicos madrileños de tendencia republicana, mostrando una sensibilidad próxima al anarquismo. Estuvo interesado por las reformas de orden económico y cultural, pero después experimentó un cambio ideológico y defendió las ideas más conservadoras, integrándose en las filas del partido de Maura. Fue varias veces diputado entre 1907 y 1919, y también subsecretario de Instrucción Pública. Murió en Madrid en el año 1967. Entre sus obras, destacamos: *La voluntad* (1902), *Antonio Azorín* (1903), *Los pueblos* (1905), *Castilla* (1912), *Don Juan* (1922), *Doña Inés* (1925), *Félix Vargas* (1928), *Angelita* (1930), *El enfermo* (1943) y *España clara* (1966).

La publicación que nos interesa se titula *De Valera a Miró*³⁵ y fue publicada en el año 1959. Este libro reúne un considerable número de artículos referidos a Juan Valera, Emilio Castelar, Joaquín Costa y Gabriel Miró. El que hace alusión a Carcabuey lleva el título de *Bujalance* y está incluido en los referidos a Valera, el ilustre escritor egabrense. Realmente, se trata de una referencia indirecta, debida a la alusión que hace el escritor bujalanceño Juan Begué³⁶ al aguardiente que se producía en Carcabuey. Sin embargo, tiene gran relevancia porque ratifica lo que previamente había afirmado el escritor malagueño Arturo Reyes.

³⁴ CELA, C. J.: *El tacatá oxidado*. Editorial Noguer, S. A., Barcelona, 1974, pp. 47-48.

³⁵ AZORÍN: *De Valera a Miró*. Ed. Afrodisio Aguado, S. A., Madrid, 1959, pp. 22-24.

³⁶ En Bujalance se bebía mucho porque existía la costumbre de celebrar cada venta que se hacía de los famosos paños que aquí se fabricaban. Y sabemos que el aguardiente era de Carcabuey porque en el texto se indica que: “Los aguardientes que se consumen son de Rute, Carcabuey y Ayalo de Malferit (Valencia)”. BEGUÉ, J.: *Las cosas de mi pueblo*. Imprenta de Manuel y Vicente Guijarro, Alicante, 1891, p. LIX.

FEDERICO SAINZ DE ROBLES

Nació en Madrid en el año 1898 y murió en la misma ciudad en el año 1983. Estudió Derecho y Filosofía y Letras en la Universidad Central. Fue escritor, dramaturgo, historiador, lexicógrafo, crítico literario, historiador de la literatura, folclorista, bibliógrafo y ensayista. Entre sus obras, referimos: *La soledad recóndita* (1920), *Ritmo interior* (1927), *Madrid y... el resto del mundo* (1957) y *Escorial: vida y transfiguración* (1963).

La obra que contiene referencias a Carcabuey es *Castillos de España. Su historia, su arte y sus leyendas* (1962). Entre las diversas leyendas recopiladas destaca *La leyenda de Nuño Tello, alcaide del castillo de Carcabuey*³⁷. La historia se sitúa en el año 1282 cuando el infante don Sancho intentó apoderarse del castillo de Carcabuey, objetivo que no consiguió porque Nuño Tello, su gobernador, fue leal al rey Alfonso X. El lugarteniente de don Sancho raptó a la hija del gobernador cuando salió del castillo para ver a su amado. Pero Nuño Tello no salió en su búsqueda para no abandonar la fortaleza, porque esa era la orden que había recibido de su rey y señor. La historia finalizó cuando, en el año 1284, el infante se convirtió en Sancho el Bravo, rey de Castilla, y decidió congratularse con quienes habían sido leales con su padre el rey Alfonso X. Mandó que Nuño Tello se presentara en Sevilla pero el leal vasallo de Alfonso X no se presentó, prefirió el suicidio porque se sintió incapaz de ser leal al rey Sancho.

RICARDO MOLINA TENOR

Nació en Puente Genil en el año 1917 y murió en Córdoba en el año 1968. Se licenció en la Universidad de Sevilla en el año 1941. En el año 1943 comenzó a frecuentar la compañía de otros poetas, como Juan Bernier, Pablo García Baena y Mario López, con quienes fundó la revista *Cántico*, aparecida en octubre de 1947. Vivió en Córdoba dedicado a la enseñanza, la creación literaria y la investigación sobre los cantos de la tierra. Fue colaborador del *Diario Córdoba* y firmaba con el pseudónimo de Eugenio Solís. Escribió dos artículos referidos a Carcabuey: *Carcabuey, tierra de Venus* (1960) y *En torno a Carcabuey* (1963).

*Carcabuey, tierra de Venus*³⁸

(...) Desde Priego, dando un paseo, llegamos a Carcabuey. El relieve quebrado y desigual es el característico de esta comarca y en su disimetría y variedad radica su encanto y su atractivo pintoresco. La villa se asienta con blanco señorío en las laderas de un cerro y es dominada por su viejo castillo morisco cuyos muros y torres están aceptablemente conservados (...)

³⁷ SAINZ DE ROBLES, F. C.: *Castillos en España. Su historia, su arte, sus leyendas*. Ed. Aguilar, Madrid, 1962, pp. 268-272.

³⁸ *Diario Córdoba*, 23/01/1960.

*En torno a Carcabuey*³⁹

(...) *Venus es la superabundancia maternal y la uva redonda y plena; es el Sphero helénico y la leticia de hombres y dioses. ¡Tanta mitología y filosofía se condensan en este breve palmo de tierra cordobesa que hoy preside Carcabuey!*

El campo sólo conoce el pasado legendario de la comarca; lo conoce y lo calla. De vez en cuando, del surco de la tierra recién arada surge una moneda, un trozo de cerámica, un resto de idolillo, un candil, una inscripción (...)

JUAN BERNIER LUQUE

Nació en La Carlota en 1911 y murió en Córdoba en el año 1989. Junto a Pablo García Baena y Ricardo Molina fundó la revista *Cántico* (1947). Fue un apasionado de la arqueología y publicó numerosos trabajos, entre ellos: *Aquí en la tierra* (1948), *Una voz cualquiera* (1959), *Poesía en seis tiempos* (1977), *En el pozo del yo* (1982) y *Los muertos* (1986). Sus poemas se caracterizan por la riqueza expresiva y sensorial, pero para escribir sobre el paisaje, la historia y las leyendas de Carcabuey no utilizó la poesía sino la prosa.

Las referencias a Carcabuey se encuentran en *Córdoba tierra nuestra* (1980), una publicación que pretendía acabar con el desconocimiento existente sobre la provincia cordobesa que, en su opinión, había sido una consecuencia del excesivo protagonismo adquirido por la ciudad de Córdoba. De ahí su interés por ensalzar los valores culturales de los diversos municipios cordobeses. En el caso de Carcabuey, aparecen cinco artículos: *Castillo de Carcabuey, ermita y cueva*; *La leyenda de don Tello, alcaide de Carcabuey*; *El castillo de Algar en Carcabuey*; *Carcabuey y sus cuevas*; y *Mito de la Gallinera*.

*Castillo de Carcabuey, ermita y cueva*⁴⁰

Sobre la dominante altura que corona el caserío de Carcabuey, una singular conjunción asienta sobre el mismo recinto tres fases de vida humana y de facies histórica singular. Las rocas desnudas del cerro, carcomidas por milenios de tiempo, hienden sus laderas, entre ancestrales setos de higueras retorcidas, donde la vieja caliza se desmorona y pudre. Entre estos recovecos geológicos, por una pequeña abertura, bajo los mismos muros del castillo, la tierra se abre en una boca estrecha que nos lleva profundizando al corazón

³⁹ *Diario Córdoba*, 16/02/1963.

⁴⁰ BERNIER LUQUE, J.: *Córdoba, tierra nuestra*. Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Córdoba, 1980, pp. 305-308.

del cerro, en una longitud no muy grande, pero sugeridora de lejanas formas de vida, cuando aquellas rocas eran ya mansión, defensa y cobijo de desnudos cazadores, cuyas pobres huellas de hace cuarenta siglos aún aparecen, en groseros trozos de cacharros de negra y áspera superficie (...)

FRANCISCO SOLANO MÁRQUEZ CRUZ

Nació en Montilla en el año 1944 y es periodista de reconocido prestigio. Ha sido redactor del *Diario Córdoba*, director de *La Voz de Córdoba* y responsable de publicaciones de la Caja Provincial de Ahorros. También es autor de numerosos libros sobre Córdoba y su provincia, entre ellos, referimos: *Los pueblos cordobeses de la A a la Z* (1976), *La provincia de Córdoba en el bolsillo* (1978), *Memorias de Córdoba* (1986), *Córdoba de ayer a hoy* (1988), *Los pueblos de Córdoba* (1992-93), *Córdoba capital* (1994-95), *Paseos por Córdoba* (2001) y *La Córdoba de Antonio Cruz-Conde* (2007). Aunque en varias ocasiones ha escrito sobre este pueblo, solo vamos a mencionar la atinada y bella descripción que hizo para la publicación de *Los pueblos de Córdoba*.

*Paseo por Carcabuey*⁴¹

El casco urbano de Carcabuey es como la piel extendida de un blanco animal acunada entre cerros y vigilada por sierras. Partiendo del Norte, y en el sentido de las aguas del reloj, se alzan, sucesivamente, las de Alcaide, Luque, Priego, los Pollos, Bermeja, la Gallinera, el Puerto, la Luca y el Lobatejo. Así que desde las calles rectas y blancas suele acechar la sorpresa de sus apariciones por encima de los tejados. El castillo y el calvario, los puntos más elevados del contorno, regalan buenas panorámicas del conjunto (...)

ANTONIO GALA

Nació en Ciudad Real en 1936, aunque es cordobés de adopción. Estudio Derecho en la Universidad de Sevilla y, posteriormente, Filosofía y Letras, y Ciencias Políticas en Madrid. Es autor de una amplia obra que incluye guiones televisivos de carácter histórico como: *Paisaje con figuras* y *Si las piedras hablaran*. En su faceta de articulista ha colaborado en diarios como *Pueblo*, *Sábado Gráfico*, *Actualidad española*, *El País* y *El Mundo*. Varias de sus series de artículos han sido publicadas posteriormente como libros. Es el caso de *Charlas con Troylo* (1981), *En propia mano* (1985), *Cuaderno*

⁴¹ MARQUEZ CRUZ, F. S.: "Paseo por Carcabuey", en *Los pueblos de Córdoba*. Publicaciones de la Caja Provincial de Ahorros de Córdoba, Córdoba, 1992, pp. 367-371.

de la dama de otoño (1985), *Dedicado a Tobías* (1988), *La soledad sonora* (1991) y *A quien conmigo va* (1994). Con su primera novela, *El manuscrito carmesí* (1990), ganó el Premio Planeta. A ésta le han seguido: *La pasión turca* (1994), *Más allá del jardín* (1995), *La regla de tres* (1996), *Las afueras de Dios* (1999), *El imposible olvido* (2001) y *Los invitados al jardín* (2002), *El dueño de la herida* (2003) y *El pedestal de las estatuas* (2007).

En la novela titulada *El manuscrito carmesí* (1990) se cuenta la historia de Boabdil, último sultán de Granada, desde su infancia hasta el momento en que entrega la ciudad en 1492, escrita en los papeles típicos de la cancillería que eran de color rojo carmesí.

*El manuscrito carmesí*⁴²

En cuanto a los Fernández de Córdoba, su división es aún más agria. La casa tiene tres grandes ramas: la primera, la de Aguilar, regida por el terrible don Alonso, e instalada en los pueblos de Aguilar, Montilla y la Puente de don Gonzalo en la campaña cordobesa, y, en la sierra, en Priego y Carcabuey; la segunda rama es la de Lucena y Espejo; la tercera, la del conde de Cabra y señor de Baena. Entre las tierras de éste y las posesiones de don Alonso de Aguilar hay dos dominios: el de Zuheros, que pertenece a don Alonso de Aguilar, y el de Luque, de un pariente mío, don Egas Venegas, un pobre ciego inválido; pero estos dos siempre bailan al son que los otros tocan.

ROBERTO SELLES

Nació en Villa Ballester (Buenos Aires) en el año 1944 en el seno de una familia de emigrantes oriunda de Carcabuey. Es poeta, investigador del tango y otros géneros musicales, compositor y letrista. También es miembro de la Academia Porteña del Lunfardo, de la Academia Nacional del Tango y de la Academia del Tango de Ituzaingó. Entre sus publicaciones destacan: *Para que algo quede* (1974), *La historia del tango* (1975), *Del tango andaluz al tango criollo* (1980), *La milonga* (1982), *El origen del tango* (1998) e *Historia de la milonga* (2004).

La obra que contiene una referencia a Carcabuey es *Historia crítica de la Literatura Argentina*⁴³ (2006). En el capítulo titulado *Del payador al cantador de tangos* trata sobre la tradición de la improvisación y en ese contexto pone como ejemplo a varias personas de Carcabuey, citando nada menos que a Antonio Serrano Díaz, *Lomalarga*.

⁴² GALA, A.: *El manuscrito carmesí*. Ed. Planeta, Barcelona, 1991, pp. 136-139.

⁴³ JITRIK N. (dir.): *Historia crítica de la literatura argentina*. Vol. V. Ed. Emecé, Buenos Aires, 2006, p. 328-329.

En el año 1974 compuso una milonga flamenca titulada *Carcabuey de mis mayores* de la que indicamos los primeros versos.

*Carcabuey de mis mayores
Carcabuey de mis mayores
cordobeses andaluces.
Carcabuey de mis mayores
cordobeses andaluces,
antes de morir quisiera
que mis pies tus calles crucen
que mis pies tus calles crucen
y que mis ojos te vean.
(...)*



**Ilustre Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales**

